



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

*Provisional*

## 7171<sup>a</sup> sesión

Lunes 12 de mayo de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

*Presidente:* Sr. Oh Joon . . . . . (República de Corea)

*Miembros:*

|   |                 |
|---|-----------------|
| Argentina . . . . .                                       | Sr. De Antueno  |
| Australia . . . . .                                       | Sra. King       |
| Chad . . . . .  | Sr. Cherif      |
| Chile . . . . .   | Sr. Gálvez      |
| China . . . . .   | Sr. Wang Min    |
| Estados Unidos de América . . . . .                       | Sra. Power      |
| Federación de Rusia . . . . .                             | Sr. Iliichev    |
| Francia . . . . .   | Sr. Araud       |
| Jordania . . . . .  | Sr. Omaish      |
| Lituania . . . . .  | Sra. Kazragienė |
| Luxemburgo . . . . .                                      | Sr. Maes        |
| Nigeria . . . . .   | Sr. Laro        |
| Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . . | Sr. Wilson      |
| Rwanda . . . . .  | Sr. Gasana      |

### Orden del día

#### Región de África Central

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/319)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Región de África Central**

#### **Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/319)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/319, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Tiene ahora la palabra el Sr. Moussa.

**Sr. Moussa** (*habla en francés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar hoy el sexto informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/319).

En el informe que el Consejo tiene ante sí, se señala que la situación política y de seguridad en África Central sigue siendo frágil. Desde el último informe publicado en noviembre de 2013 (S/2013/671), la violencia armada ha socavado los esfuerzos realizados para promover y garantizar la estabilidad en la subregión. Además, han surgido nuevos desafíos transfronterizos. En particular, el estallido de la violencia entre las comunidades en la República Centroafricana, desde diciembre de 2013, ha tenido una repercusión regional considerable, habida cuenta de las graves consecuencias de la crisis en los ámbitos de seguridad, económico y humanitario para los países vecinos.

Al mismo tiempo, la violencia desatada en Sudán del Sur desde diciembre de 2013, pone en peligro la

aplicación de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor. De hecho, la crisis en Sudán del Sur ha llevado a los gobiernos de Uganda y Sudán del Sur a retirar parte de sus efectivos de la fuerza regional de intervención de la Unión Africana encargada de la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor.

El grupo Boko Haram, que radica en Nigeria, es otro motivo de gran preocupación para África Central. Ese grupo islámico sigue beneficiándose de la porosidad de las fronteras entre el noreste de Nigeria y los Estados vecinos, y la reciente intensificación de sus actividades violentas tiene graves consecuencias de seguridad y humanitarias para el Camerún y el Chad. El mes pasado, los secuestros por Boko Haram, más de 200 niñas de secundaria cerca de la frontera del Camerún y el Chad, y las declaraciones de sus dirigentes de que las niñas serían vendidas dio lugar, con razón, a la enérgica condena de la comunidad internacional.

*(continúa en inglés)*

En el informe que el Consejo tiene ante sí se describen también las iniciativas de la UNOCA para promover la estabilidad en la subregión durante el período sobre el que se informa. Cabe subrayar que las misiones que realicé al Chad, al Camerún, al Congo y a la República Democrática del Congo destacaron las consecuencias regionales de la crisis en la República Centroafricana, incluidos los desafíos humanitarios afrontados por los gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas. Esos Estados expresaron también su preocupación de que la entrada de armas, las actividades de los grupos armados y la violencia sectaria se propagaran por las fronteras de la República Centroafricana y amenazaran su propia estabilidad.

La UNOCA continuó su colaboración con la Unión Africana para coordinar los esfuerzos internacionales en el marco de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y a las consecuencias de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Me complace informar al Consejo que el número de muertes, secuestros y personas desplazadas relacionadas con el Ejército de Resistencia del Señor ha continuado disminuyendo, mientras que las operaciones militares y las campañas de desertión han seguido debilitando al Ejército de Resistencia del Señor. Durante la cuarta reunión ministerial del Mecanismo Conjunto de Coordinación de la Iniciativa de Cooperación Regional contra el Ejército de Resistencia del Señor, los países participantes reiteraron su compromiso político

con la Iniciativa apoyando mi propuesta de convocar una cumbre de alto nivel sobre el Ejército de Resistencia del Señor, conforme el mandato de este agosto órgano, y acordando evaluar los progresos que se alcancen trimestralmente.

La UNOCA respaldó también las iniciativas de promover la cooperación entre los Estados de África Central en cuanto a los serios problemas de seguridad, a saber, la piratería y los robos a mano armada en el Golfo de Guinea. En la reciente celebración de la primera reunión del Grupo de Trabajo Interregional sobre el establecimiento del Centro de Coordinación Interregional se reiteró el compromiso de los Estados del Golfo de Guinea de abordar el problema de la inseguridad marítima de manera coherente. La elaboración de la hoja de ruta para 2014-2016 y el plan de acción para poner en funcionamiento el Centro de Coordinación Interregional, a partir de junio de 2014, es un hecho positivo.

Si bien esas son algunas actividades realizadas por la UNOCA durante el último período sobre el que se informa, quisiera aprovechar esta ocasión para destacar algunos de los logros principales alcanzados durante mi mandato de tres años en calidad de Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la UNOCA.

En primer lugar, la UNOCA organizó cinco reuniones ministeriales del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), al asumir funciones de secretaría en 2011. La UNOCA ha garantizado que ese foro tenga una verdadera repercusión en la lucha contra las amenazas de seguridad en África Central. La caza furtiva y la delincuencia transnacional son en estos momentos temas permanentes en el programa de las reuniones de la UNSAC, y sus decisiones han dado lugar a una serie de iniciativas para respaldar a los Estados a la hora de elaborar una estrategia integrada de lucha contra el terrorismo para África Central.

En segundo lugar, la UNOCA firmó un marco de cooperación con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en 2012 en la esfera de la paz y la seguridad. La UNOCA ha respaldado el aumento de la capacidad de la CEEAC en materia de mediación, y ha alentado y facilitado sistemáticamente la inclusión de la CEEAC en las misiones conjuntas en la subregión. La UNOCA ha creado una sólida colaboración con la CEEAC que ha resultado ser mutuamente beneficiosa y se ha establecido una estrecha cooperación a los niveles estratégico y operacional.

En tercer lugar, la UNOCA, junto con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, apoyó a tres organizaciones subregionales: la CEEAC, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comisión del Golfo de Guinea, para organizar con éxito una Cumbre de Jefes de Estado de la región, en junio de 2013, en Yaundé, sobre la piratería y los robos a mano armada en el Golfo de Guinea. Con el mandato del Consejo de conformidad con las resoluciones 2018 (2011) y 2039 (2012), la iniciativa estableció el marco para hacer frente al problema de la inseguridad marítima en el Golfo de Guinea mediante un enfoque mundial amplio. La UNOCA sigue colaborando con esas organizaciones subregionales para aplicar las decisiones adoptadas en la Cumbre.

En cuarto lugar, la UNOCA, junto con el Departamento de Asuntos Políticos, dirigió la elaboración de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y las consecuencias de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, que el Consejo aprobó en junio de 2012. A ello le siguió, en 2013, la elaboración de un plan de ejecución de las actividades. Las misiones diplomáticas conjuntas de rutina con el Enviado Especial de la Unión Africana para la Cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, y la celebración de la reunión bianual de coordinadores de asuntos relativos al Ejército de Resistencia del Señor han garantizado la integración de los esfuerzos políticos, militares y civiles. Se han alcanzado grandes logros en los últimos tres años. En general, hemos supervisado un período de progresos que hay que mantener bien avanzada la etapa posterior a Kony.

África Central se encuentra en el centro del continente. Es rica en recursos, sin embargo, sigue siendo una de las subregiones de África más subdesarrollada y volátil. No obstante, su potencial es limitado. He observado directamente el compromiso político de los Estados miembros de la CEEAC de hacer frente a los problemas fundamentales como la crisis en la República Centroafricana y la piratería en el Golfo de Guinea. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por los dirigentes de los países del África Central y sus pueblos, la subregión sigue siendo frágil y sigue necesitando el constante apoyo de la comunidad internacional, en particular, las Naciones Unidas. Estoy seguro de que con el apoyo y la guía constantes del Consejo, la UNOCA seguirá desempeñando un papel fundamental para apoyar a los Estados de la subregión para que puedan hacer frente a los desafíos apremiantes que amenazan a la paz, a la estabilidad y el desarrollo en África Central.

Al marcharme, me honra que se me haya dado la oportunidad de guiar a la UNOCA desde su creación en 2011. Quisiera aprovechar esta ocasión para desear al entrante Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la UNOCA, Sr. Abdoulaye Bathily, éxito en el cumplimiento de su mandato.

Quisiera encomiar a los Jefes de Estado y de Gobierno de África Central por su cooperación. Quisiera expresar mi agradecimiento a las organizaciones subregionales y regionales, a saber: la Unión Africana, la CEEAC y la Comisión del Golfo de Guinea. En cuanto al Ejército de Resistencia del Señor, me complacen en particular las constructivas relaciones de colaboración con el Enviado Especial de la Unión Africana sobre la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Sr. Francisco Madeira, y numerosas organizaciones no gubernamentales. Hago extensivo mi agradecimiento a los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas en África Central y a los Jefes de las misiones y entidades de las Naciones Unidas en la subregión y alrededores por su colaboración. Quisiera reconocer la orientación y el apoyo proporcionados por el Departamento de Asuntos Políticos y dar las gracias a todos los colegas de mi oficina. Por último, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Secretario General por la oportunidad de ser su Representante Especial para África Central y a los miembros del Consejo por el firme apoyo que han brindado a la UNOCA durante mi mandato.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Moussa por su exposición informativa.

**Sr. Wilson** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, por su declaración de esta mañana. Le rindo homenaje por la contribución a la paz y la seguridad en la región centroafricana durante su mandato en la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). El Reino Unido espera poder colaborar estrechamente con su sucesor, el Representante Especial del Secretario General Bathily, con respecto a toda una serie de cuestiones que la UNOCA se propone abordar.

La región de África Central está aquejada de varios desafíos distintos de seguridad: los grupos armados, que explotan a la población local y los recursos naturales para mantener su modo de vida; la piratería, que perjudica la prosperidad y la seguridad regionales; el terrorismo, que siembra el miedo entre las comunidades; y el conflicto interno, que causa abusos de los derechos humanos y amenazas a la democracia. Lo que

esos desafíos tienen en común es que traspasan las fronteras. Para superarlos, hacen falta el apoyo y la cooperación de los países vecinos. Esa es la razón por la que la UNOCA es fundamental para consolidar la paz y prevenir el conflicto en la región.

El Ejército de Resistencia del Señor lleva infundiendo miedo en la población civil del corazón de África desde hace casi 30 años. Sigue siendo una amenaza abominable contra la paz y la seguridad en toda la región. Los esfuerzos concertados de Uganda, los otros países afectados, la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados han debilitado considerablemente al Ejército de Resistencia del Señor. Nuestro objetivo debe ser ahora la erradicación permanente de la amenaza que plantea. Los países de la región y la comunidad internacional deben redoblar sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad en los países afectados. Eso significa que todos los Gobiernos de la región deben cumplir con sus compromisos de conformidad con la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor liderada por la Unión Africana y velar por que el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana esté en pleno funcionamiento para realizar patrullas en su territorio. Mientras esto no ocurra, el Ejército de Resistencia del Señor seguirá evadiendo la captura moviéndose a través de las fronteras porosas de los países afectados y continuará perpetrando con impunidad sus actos reprobables de criminalidad.

También debe potenciarse la coordinación transfronteriza entre las misiones de las Naciones Unidas y los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) debe asegurarse de que se coordina estrechamente con el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, compartiendo la información enseguida y armonizando el despliegue de efectivos. Ello contribuirá a garantizar que el Ejército de Resistencia del Señor deje de disponer de lugares en los que refugiarse en zonas de la República Centroafricana a las que actualmente el Equipo de Tareas Regional no tiene acceso. El Reino Unido también pide al Gobierno sudanés que se asegure de que el enclave de Kafia Kingi no se convierta en un lugar de cobijo para el Ejército de Resistencia del Señor.

Para pasar a otro aspecto de su amplio papel, la UNOCA coordina la actividad para combatir el comercio ilícito de fauna y flora silvestres. África Central ha registrado los máximos niveles de furtivismo del

continente africano y ha perdido dos tercios de su población de elefantes desde 2004. La caza furtiva y el comercio ilícito de fauna y flora silvestres no solo han puesto en peligro a especies concretas, sino que además han afectado los objetivos básicos que tenemos de buena gobernanza, protección de la seguridad nacional y regional y desarrollo económico sostenible. El Reino Unido celebra las medidas adoptadas por asociados regionales para abordar estas cuestiones. Hace poco, el Chad quemó más de una tonelada de sus existencias de marfil, demostrando de esa manera que no tolerará el tráfico de elefantes, y Etiopía se ha comprometido a adoptar medidas similares.

Hay varias circunstancias alarmantes en la región en general. El Reino Unido sigue sumamente preocupado por la situación en la República Centroafricana. La situación humanitaria es nefasta y los grupos armados siguen cometiendo abusos de los derechos humanos y aterrizando comunidades de todo el país. El Reino Unido celebra la decisión de desplegar a la MINUSCA desde el 15 de septiembre de 2014, lo cual contribuirá a mejorar la seguridad en el país con el objetivo de promover la reconciliación y la recuperación.

El Reino Unido también continúa preocupado por el aumento de la tensión política y el cierre del espacio político en Burundi después de las elecciones de mayo de 2015. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de garantizar que la situación en Burundi no siga deteriorándose. Es fundamental que continúe la presencia internacional en el país.

Todos estamos conmocionados por el secuestro de más de 200 escolares en el norte de Nigeria el mes pasado. Boko Haram es una organización moralmente repugnante que comete actos viles de terrorismo. El Reino Unido está proporcionando asistencia al Gobierno nigeriano para responder a ese incidente. Enviamos a un equipo de expertos a Nigeria para ayudar a encontrar a las escolares desaparecidas y contribuir a desarrollar la capacidad de Nigeria para evitar incidentes similares en el futuro.

No obstante, para que sea eficaz, la respuesta a la amenaza que plantea Boko Haram debe emprenderse en coordinación con los vecinos de Nigeria. Cada vez nos preocupa más la información según la cual la influencia de Boko Haram fuera de las fronteras de Nigeria aumenta. Es probable que ya esté actuando en el sur del Níger, partes del norte del Camerún y alrededor del Lago Chad. Pedimos a los Gobiernos de la región que cooperen más sobre esta cuestión y demuestren claramente un compromiso conjunto para hacer frente al

problema. También pedimos a la comunidad internacional que aborde las actividades de Boko Haram antes de que se consolide su condición de amenaza regional.

La UNOCA desempeña una función vital para ayudar a la región a superar esos desafíos. Los esfuerzos del nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, serán de importancia crucial para encontrar e impulsar soluciones regionales a esos problemas transfronterizos.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Abou Moussa por su exposición informativa y al Secretario General por su informe (S/2014/319). El informe del Secretario General sobre África Central refleja un deterioro alarmante de la situación política, de seguridad y humanitaria en la región.

En la anterior sesión del Consejo sobre esta cuestión, en noviembre de 2013 (véase S/PV.7065), di la voz de alarma sobre la República Centroafricana para movilizar a nuestros asociados a fin de hacer frente a esa crisis, que se había pasado por alto desde hacía demasiado tiempo. Seis meses después, las consecuencias regionales que preveíamos ya se han vuelto realidad y la crisis humanitaria en ese país es una tragedia. Por suerte, la comunidad internacional y el Consejo se han movilizado. Esperamos que el compromiso concertado de los países de la región, la Unión Africana, las Naciones Unidas, la Unión Europea, los Estados Unidos y Francia permitan finalmente poner fin a esa espiral infernal.

Tal como puede constatarse en el informe del Secretario General, el Ejército de Resistencia del Señor se aprovecha del vacío de seguridad en determinadas zonas remotas del vasto país que es la República Centroafricana y, es probable, de la complicidad de determinados grupos armados, incluidos los ex-Séléka. Si bien en otras zonas, como la República Democrática del Congo, la amenaza va disminuyendo, debemos proseguir nuestros esfuerzos para asegurarnos de que los miembros del Ejército de Resistencia del Señor no puedan prosperar en esas zonas, así como en el enclave de Kafia Kingi, en la frontera de la República Centroafricana, el Sudán y Sudán del Sur, donde parece ser que Joseph Kony y sus seguidores han vuelto a encontrar refugio.

Celebramos la labor del Equipo de Tareas Regional de la Iniciativa de Cooperación Regional contra el Ejército de Resistencia del Señor liderada por la Unión Africana y el compromiso de los países que lo constituyen y los asociados que lo apoyan. Las operaciones del Equipo de Tareas fueron un éxito y esperamos que

el compromiso de los principales países en cuestión no decaiga hasta que se erradique la amenaza. Esas medidas militares enérgicas también deben ir acompañadas de esfuerzos humanitarios en favor de las víctimas de esa situación de inseguridad. Nos complace leer que el número de desplazados ha disminuido. Instamos a los Gobiernos de la región a que se interesen por el destino de quienes han regresado a su hogar, a menudo empobrecidos y habiéndolo perdido todo.

Por último, no debemos olvidar la necesidad de que se haga justicia y, por lo tanto, de llevar a los principales dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor ante la justicia. Joseph Kony es objeto de una orden de detención internacional emitida por la Corte Penal Internacional el 8 de julio de 2005, que aún no ha sido ejecutada. Alentamos a los Estados interesados que son partes en el Estatuto de Roma a que fortalezcan su cooperación y su colaboración con la Corte, para proceder a la detención y entrega de Kony y hacer que rinda cuentas de sus abominables actos.

Aunque la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor ha disminuido, ahora somos testigos del surgimiento de otro movimiento en el escenario regional, a saber, los grupos terroristas Boko Haram y Ansaru. Al respecto, el secuestro de cientos de niñas y la multiplicación de los ataques reivindicados por Boko Haram en Nigeria son detestables. Condenamos en los términos más enérgicos estos actos, y reiteramos nuestro apoyo y nuestras condolencias a las autoridades nigerianas. En el informe del Secretario General sobre África Central se ponen de relieve las consecuencias regionales de las actividades de ese grupo en el Camerún, y no podemos excluir completamente la posibilidad de que afecten a la República Centroafricana y al Chad. Acogemos con agrado las iniciativas adoptadas por los Estados de la región para luchar contra esta amenaza y les ofrecemos nuestro pleno apoyo, incluso, como acaba de anunciar el Presidente de Francia, mediante la celebración en París, el sábado 17 de mayo, de una cumbre de la países que limitan con Nigeria para analizar los problemas de seguridad vinculados a Boko Haram. Alentamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas a que siga prestando apoyo a las autoridades de la región.

Hay numerosas amenazas transnacionales en la región, incluidos no solo el terrorismo, sino también el tráfico de especies en peligro, el tráfico de drogas y la piratería. Con el colapso de Sudán del Sur que desembocó en una guerra civil el 15 de diciembre, hay poco margen para el optimismo. En este difícil entorno, alentamos a los Estados de la región y a las organizaciones

subregionales a que sigan cooperando. El apoyo de la Oficina Regional de las Naciones Unidas es indispensable, y agradecemos sus esfuerzos en aras de la diplomacia preventiva y el diálogo en este sentido.

Por último, aprovecho esta oportunidad para dar las gracias al Sr. Abou Moussa por su compromiso como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central desde hace tres años, y dar la bienvenida a su sucesor, el Sr. Bathily, que continuará la difícil tarea de movilizar a los países de la región en la lucha contra todas estas amenazas y los factores de inestabilidad en su conjunto.

**Sr. Gálvez (Chile):** Agradecemos al Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, y le extendemos nuestro reconocimiento por el excelente trabajo realizado junto a su personal en apoyo y coordinación de las iniciativas del sistema y los esfuerzos regionales focalizados a prevenir conflictos y consolidar la paz en África Central, fomentando la diplomacia preventiva y la mediación en la subregión.

Esperamos que el Sr. Abdoulaye Bathily y la UNOCA sigan contando con el apoyo necesario para continuar impulsando la implementación de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y las consecuencias de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor, y el accionar del Equipo de Tareas Regional de la Iniciativa de Cooperación Regional dirigida por la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor, colaborando con los países afectados para tales fines.

Chile apoya las recomendaciones del informe del Secretario General (S/2014/319), por lo cual solo nos referiremos a algunos ámbitos que merecen particular interés.

Si bien el informe señala una disminución de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en la subregión, las crisis en la República Centroafricana y Sudán del Sur y la retirada de efectivos aportados por Uganda y Sudán del Sur de las operaciones del Equipo de Tareas Regional han creado vulnerabilidad en materia de seguridad que el Ejército de Resistencia del Señor podría aprovechar. Por ello, recomendamos redoblar los esfuerzos para eliminar al Ejército de Resistencia del Señor y evitar su asociación con miembros de otros grupos armados, tales como los excombatientes de la Séléka. Asimismo, producto de la amenaza y el impacto de dicho grupo, muchas organizaciones no gubernamentales humanitarias han restringido sus actividades, por lo cual se debe instar a los donantes a

apoyar actividades de recuperación temprana a efectos de restablecer los medios de subsistencia básicos y los servicios esenciales en las comunidades afectadas.

Se deben intensificar los esfuerzos para dar cumplimiento a las órdenes de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional en contra de Joseph Kony y los comandantes del Ejército de Resistencia del Señor por los cargos de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad, incluidos asesinatos, violaciones y reclutamiento de niños mediante el secuestro. La noticia de la captura por el Equipo de Tareas de la Unión Africana del comandante del Ejército de Resistencia del Señor Charles Okello y el rescate de tres mujeres y siete niños el 21 de abril pasado es una señal positiva.

La comunidad internacional debe continuar apoyando activamente a los países de África Central en sus esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad, fomentando la normalización de la situación humanitaria y de derechos humanos, la protección de civiles, el diálogo, la reconciliación, la justicia de transición, la creación de capacidades nacionales y la integración. En ese sentido, acogemos con beneplácito las recientes visitas realizadas por el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, a la República Centroafricana y Sudán del Sur. No podemos permanecer indiferentes ante la profundización de la crisis humanitaria, su creciente impacto vecinal, la violencia intercomunitaria e intracomunitaria —incluida la violencia sexual, que alcanza cifras alarmantes en la República Centroafricana— la amenaza del terrorismo, la permanente inseguridad marítima en el Golfo de Guinea, el comercio ilícito de fauna y flora silvestres y la delincuencia organizada transnacional.

Un desafío importante para la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible en África Central es el desempleo generalizado entre los jóvenes, que los hace vulnerables al reclutamiento o al reclutamiento repetido. Particular preocupación merecen los jóvenes desplazados internos y refugiados, cuya doble vulnerabilidad los expone a ser reclutados por grupos armados o terroristas. Si bien somos conscientes de las limitaciones del personal de la UNOCA, que ha debido recurrir a consultores financiados a través del presupuesto extraordinario, instamos a dicha Oficina a focalizarse a iniciativas encaminadas a examinar esta materia en asociación con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial, la Organización Internacional del Trabajo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Comisión de Consolidación de la Paz y algunos asociados e interesados regionales e internacionales clave.

Valoramos el papel de liderazgo y de coordinación desempeñado por las organizaciones regionales pertinentes. Instamos a la UNOCA a apoyar sus iniciativas, tales como los compromisos subregionales de implementar la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres y combatir el comercio ilegal de flora y fauna silvestres que financia los grupos armados; el acuerdo de los seis Estados miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad de establecer un equipo de tareas multinacional conjunto, que se encargará de luchar contra las amenazas planteadas por los militantes de Boko Haram; la Estrategia Marítima Integrada de la Unión Africana para 2050; y la implementación de una hoja de ruta y de un plan de acción para avanzar hacia la creación de un centro de coordinación interregional. Al respecto, esperamos que la UNOCA continúe apoyando la labor de los grupos de expertos de los respectivos Comités de Sanciones.

Esperamos que el establecimiento de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) contribuya a la paz y la estabilidad en la subregión. Instamos a promover la coordinación entre la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA) y el Equipo de Tareas Regional mientras se materializa el traspaso de la MISCA a la MINUSCA, el 15 de septiembre de 2014. Apoyamos los esfuerzos que al respecto pueda realizar la misión de evaluación técnica establecida por la Comisión de la Unión Africana para tal fin. Asimismo, se deberán fomentar la coordinación y el intercambio de información entre el Equipo de Tareas, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la recientemente creada MINUSCA.

**Sra. King** (Australia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa y su dedicación a promover la importancia del mandato de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Como ha dicho el Sr. Moussa, África Central tiene ante sí problemas cruciales para su paz y seguridad y necesita el apoyo constante de las Naciones Unidas. La reunión de hoy representa una importante oportunidad para que el Consejo examine de forma global los problemas y el papel que pueden desempeñar la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la presencia de las Naciones Unidas en general en la subregión al abordarlos.

Quizá el problema más destacado de todos sea la situación en la República Centroafricana, una de las peores crisis de derechos humanos y humanitarias que afrontan el Consejo y el mundo. Las comunidades en la República Centroafricana, que antes habían convivido en paz, se han visto diezmadas por la violencia y la venganza. Se está destruyendo el país, lo cual tiene graves consecuencias para la región. Rendimos homenaje a las fuerzas africanas y francesas que se desplegaron rápidamente en la República Centroafricana e intervinieron militarmente, gracias a lo cual se han salvado literalmente muchas vidas. La aprobación de la resolución 2149 (2014), por la cual se autoriza a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), debe ser un momento decisivo en la respuesta internacional a la crisis.

También hemos visto la amenaza creciente del terrorismo en África Central, en particular con la expansión de Boko Haram en la región. Todos hemos condenado los recientes ataques de Boko Haram contra la población civil y el secuestro de más de 200 alumnas en Nigeria, un hecho que ha conmocionado la conciencia mundial. Al igual que otros, Australia ha ofrecido su apoyo al Gobierno de Nigeria.

La práctica abominable de atacar a escolares nos recuerda las tácticas de otro grupo que ha causado estragos en la región, el Ejército de Resistencia del Señor. Los asesinatos, violaciones, saqueos y mutilaciones cometidos por dicho grupo llevan más de 20 años aterrorizando a la población civil. Las órdenes de detención emitidas por la Corte Penal Internacional contra los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, las primeras emitidas por la Corte, siguen pendientes desde hace casi nueve años. Es esencial que Joseph Kony y los demás dirigentes que siguen vivos del Ejército de Resistencia del Señor rindan cuentas por los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad.

Hemos progresado de manera considerable respecto de la consecución del objetivo de acabar de una vez por todas con el Ejército de Resistencia del Señor. Las últimas tendencias son prometedoras: el número de ataques y asesinatos cometidos por el Ejército ha disminuido, a pesar de haberse producido un repunte temporal; el número de desplazados en las zonas afectadas por las actividades del Ejército se ha reducido a la mitad, y las deserciones van en aumento. Australia felicita al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana por los grandes resultados que están logrando en su lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor y aplaude el apoyo

esencial que están proporcionando los Estados Unidos y la Unión Europea. Acogemos con satisfacción la noticia de la reciente captura del comandante del Ejército Charles Okello, en una operación en la que también se rescató a tres mujeres y siete niños. Mi primer mensaje central es el siguiente: debemos mantener esta tendencia y el apoyo actual a las iniciativas encaminadas a poner fin al Ejército de Resistencia del Señor.

Sin embargo, nos preocupa que las crisis en la República Centroafricana y Sudán del Sur puedan socavar los progresos alcanzados hasta la fecha al alejar la atención, los recursos y las fuerzas de seguridad regionales de los esfuerzos desplegados para acabar con el Ejército. También nos preocupa la posibilidad de que altos dirigentes del Ejército radiquen en el noreste de la República Centroafricana, así como las sospechas de que algunos excombatientes de Séléka estén confabulando con el Ejército de Resistencia del Señor. En el informe del Secretario General (S/2014/319) también se citan fuentes confiables que señalan que el dirigente del Ejército de Resistencia del Señor Joseph Kony y otros altos comandantes han vuelto recientemente en busca de refugio al enclave de Kafia Kingi, entre el Sudán, Sudán del Sur y la República Centroafricana. Sabemos que el Ejército de Resistencia del Señor aprovechará cualquier vacío de seguridad para reagruparse. Ese es su *modus operandi*. Desde el colapso de la autoridad estatal en la República Centroafricana, los ataques del Ejército de Resistencia del Señor en el este del país se han incrementado rápidamente, y el grupo ha atacado prefecturas situadas fuera de la zona principal de operaciones del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana.

Esto me lleva al segundo punto. Es imprescindible que las misiones de las Naciones Unidas y la Unión Africana que se encuentran en la región, a saber, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, la MINUSCA y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, continúen intercambiando información e intensificando su coordinación y cooperación para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. Los diferentes comités de sanciones y grupos de expertos que operan en la región son un componente importante de dicha lucha y pueden aportar más información y opciones para ocuparse de la financiación, las armas y las operaciones del Ejército de Resistencia del Señor.

Si aprovechamos al máximo los recursos desplegados en la región y aumentamos la coordinación entre

ellos, podremos proteger mejor a la población civil en las zonas afectadas por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor y adelantarnos a ellos. De lo contrario, corremos el peligro de que los logros conseguidos con el incremento de la estabilidad en una zona se vean contrarrestados por el resurgimiento del Ejército de Resistencia del Señor en otras partes. De hecho, eso es lo que ha sucedido con los avances en materia de seguridad que se lograron en los alrededores del Parque Nacional de Garamba, en la República Democrática del Congo, que se han visto seguidos de un aumento de los ataques hacia el oeste, por lo que se desprende la conclusión lógica de que la UNOCA tiene un papel global importante que desempeñar, en particular para mejorar la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas.

Por último, debemos apoyar los esfuerzos regionales y los desplegados por la ONUCA para abordar otras cuestiones a menudo relacionadas con la paz y la seguridad en el África Central, como la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras, la caza furtiva y el tráfico de animales. La elaboración de una hoja de ruta para combatir el terrorismo y la no proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras en el África Central y la promesa de los dirigentes regionales de respetar la suspensión de 10 años relativa a la venta de marfil para proteger a los elefantes son iniciativas importantes. Ese tipo de iniciativas ayudarán a restringir y reducir los medios ilegítimos con los que se arman el Ejército de Resistencia del Señor y otros grupos, y son fundamentales para la paz y la estabilidad a largo plazo en la región.

Permítaseme concluir dando las gracias nuevamente al Representante Especial Moussa por su compromiso y su labor de dirección desde la creación de la UNOCA. Esperamos con interés colaborar con su sucesor, el Sr. Bathily.

**Sra. Power** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial Moussa por su exposición informativa y por toda la labor que realiza en nombre de la paz en la región del África Central.

Hoy es un día crucial para reflexionar estratégicamente sobre la infinidad de preocupaciones que genera la región del África Central, que corre el peligro de derrumbarse. La región, flanqueada por conflictos, desde los Grandes Lagos hasta el sur más inmediato, una nueva nación en apuros al este, pujantes amenazas terroristas al oeste y un conflicto religioso explosivo en el centro, es una zona a la que debemos otorgar prioridad. Es un peligro que no hagamos caso de esas tendencias y de su capacidad de obstaculizar la trayectoria de crecimiento de la región.

Vemos con horror e indignación la actual campaña de destrucción que ha emprendido Boko Haram, que está migrando hacia el este y tocando la puerta del África Central. Boko Haram ha elegido principalmente objetivos que no pueden defenderse: estudiantes, pacientes de hospitales, maestros y otros civiles desarmados. El secuestro del mes pasado de más de 200 alumnas nigerianas y las posteriores amenazas públicas de vender a las niñas como esclavas nos han conmovido profundamente, no solo como diplomáticos y dirigentes sino también como padres y seres humanos.

Boko Haram solo se rige por la cobardía, el sadismo, la ignorancia y la muerte. Es así como se ha convertido en todas partes en un adversario. Mi Gobierno ha ofrecido su apoyo al Gobierno nigeriano para ayudarlo a devolver a las niñas a sus hogares. Estamos dispuestos a ayudar a la región a elaborar una estrategia integral para derrotar a Boko Haram, en particular aplicando las sanciones de las Naciones Unidas contra dicho grupo y haciendo rendir cuentas a sus dirigentes asesinos por sus actos. Mi Gobierno ha mantenido una estrecha comunicación con los funcionarios nigerianos, como la Embajadora Ogwu, en Nueva York, y haremos todo lo posible para respaldar sus esfuerzos por devolver a las niñas sanas y salvas a sus hogares.

Naturalmente, con el robo de niños, Boko Haram está imitando las tácticas que utilizó por primera vez en la región el Ejército de Resistencia del Señor. Durante más de dos decenios, el Ejército ha destrozado la vida de decenas de miles de hombres, mujeres y niños, que se han visto desplazados, mutilados, secuestrados o asesinados en cuatro países. Durante ese tiempo, el Ejército de Resistencia del Señor ha obligado a innumerables jóvenes a servir como soldados menores de edad o esclavos del sexo. Nuestro objetivo ha sido y sigue siendo poner fin de una vez por todas a esa lacra. Mi Gobierno felicita al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana y a sus asociados por los importantes progresos realizados al respecto. Si los informes de deserción son ciertos, el segundo al mando del Ejército de Resistencia del Señor, Okot Odhiambo —uno de los altos dirigentes del Ejército que ha sido acusado por la Corte Penal Internacional de crímenes de lesa humanidad— fue asesinado el año pasado. Eso representa un duro golpe para lo poco que queda de la estructura de mando del Ejército.

En los últimos años, gracias a los esfuerzos militares y políticos, junto con el fuerte respaldo de la sociedad civil, los combatientes del Ejército de Resistencia

del Señor se han reducido de más de 1.000 a una pequeña fracción. Entre 2011 y 2013, el número de muertos por ataques cometidos por el Ejército disminuyó en un 75%, y los secuestros, en un 50%. Desde 2012, más de 180 hombres, mujeres y niños han desertado o han sido liberados. Gracias a la disminución de las actividades terroristas del Ejército, cientos de miles de personas han podido volver a sus hogares, con lo que la población desplazada por culpa del Ejército se ha reducido de más de 320.000 a finales del año pasado a menos de 160.000 en la actualidad. Esa cifra, aún enorme e inaceptable, es la más baja en más de un decenio. El mérito de esos logros es del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, el personal internacional de mantenimiento de la paz, las organizaciones no gubernamentales y los dirigentes locales de la sociedad civil.

Gracias a esos avances, el Ejército de Resistencia del Señor está perdiendo influencia. A medida que se reduce esa amenaza, deberíamos centrarnos más en trabajar con los dirigentes locales para ayudar a las comunidades afectadas a recuperarse. Instamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a que coordine con la Unión Africana, el Banco Mundial, los gobiernos nacionales y otras partes interesadas para elaborar un plan de estabilización a largo plazo en esas zonas. A lo largo de estos últimos cinco años, el Gobierno de los Estados Unidos ha proporcionado más de 87 millones de dólares para aumentar la seguridad alimentaria, para la salud, el desarrollo y otras prioridades en las comunidades afectadas por la violencia del Ejército de Resistencia del Señor. Debemos asegurar de manera colectiva que las zonas destruidas por éste puedan disfrutar finalmente de los beneficios de la paz.

A pesar de algunos progresos, seguimos preocupados por las denuncias sobre las actividades que lleva a cabo sin trabas el Ejército de Resistencia del Señor en las zonas nororientales de la República Centroafricana, un país azotado simultáneamente por una violencia religiosa brutal y por crecientes necesidades humanitarias. Nos inquietan especialmente las denuncias sobre una posible colaboración entre el Ejército de Resistencia del Señor y excombatientes de la Séléka, y no tenemos duda de que nada le gustaría más a Boko Haram que aprovechar la desesperación de los musulmanes desplazados en la zona septentrional de la República Centroafricana.

Mi Gobierno comparte la preocupación del Secretario General con respecto a la posibilidad de que los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor hayan buscado de nuevo refugio en las zonas del enclave de Kafia Kingi controladas por el Sudán. Instamos al Gobierno

de Jartum a que coopere con la Unión Africana a fin de investigar esas denuncias e impedir que el Ejército de Resistencia del Señor reciba descanso o apoyo. Cualquier Gobierno debería avergonzarse de dar refugio al Ejército de Resistencia del Señor. Tras un cuarto de siglo de despiadada brutalidad, nadie, y menos aún un Estado Miembro de las Naciones Unidas, debería tolerar la presencia del Ejército de Resistencia del Señor, menos aún ayudarlo.

Puedo asegurar al Consejo que los Estados Unidos se mantendrán firmes en la provisión de asistencia amplia y tangible a las actividades en contra del Ejército de Resistencia del Señor, lo que incluye asesores militares, apoyo aéreo, asistencia humanitaria, protección civil y medidas destinadas a alentar las deserciones. Anhelamos el día —y esperamos que llegue pronto— en que todos los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor abandonen el campo de batalla.

Consciente de que el Ejército de Resistencia del Señor constituye solo una de las muchas grandes amenazas para la paz y la seguridad en el África Central, mi Gobierno aplaude la decisión del Consejo de autorizar una misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la República Centroafricana. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) debe llevar a cabo la labor crucial de proteger a los civiles, facilitar el acceso humanitario que se necesita con tanta urgencia y apoyar al Estado en dicho país, que se encuentra obviamente en una situación de mayor debilidad. Instamos a la MINUSCA a que colabore de cerca con las numerosas partes interesadas, como la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA), las fuerzas francesas y de la Unión Europea y el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, que están desplegadas en la actualidad y que permanecerán en la República Centroafricana. Sin embargo, por encima de todo, instamos a los Estados Miembros a prestar apoyo a la MISCA y a la Unión Africana, que siguen intentando proteger a los civiles, junto con Francia y la Unión Europea, y a contribuir a la MINUSCA, ya que la generación oportuna de fuerzas tanto para la MISCA como para la MINUSCA se necesita ahora, y se necesita con urgencia.

También expresamos nuestra alarma, como otros ya lo han hecho, por el deterioro de la situación política en Burundi, donde el Gobierno ha acosado y arrestado a miembros de partidos de la oposición, ha presionado para que concluya la misión política de las Naciones Unidas antes de un período electoral muy delicado y

está imponiendo crecientes restricciones a la sociedad civil, y desde donde todos hemos recibido alarmantes informes de que se están armando las milicias de jóvenes, a lo que el Gobierno ha respondido únicamente expulsando al asesor de seguridad de la Misión de las Naciones Unidas. Exhortamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central a no escatimar esfuerzos en el ámbito de la diplomacia preventiva.

Seguimos experimentando un difícil momento en el África Central. La cooperación internacional ha sido alentadora, pero debemos hacer mucho más para combatir a Boko Haram, completar la destrucción del Ejército de Resistencia del Señor, detener los conflictos religiosos e impedir la depuración étnica, así como desbaratar las actividades de los delincuentes que intentan aprovecharse de los débiles e inocentes. Los próximos meses serán cruciales en cada una de esas esferas y debemos aprovechar todas las oportunidades que se presenten para cambiar la situación en todos los frentes.

**Sr. Gasana** (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por convocar esta sesión. También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa.

La situación en la región de África Central se ha deteriorado en este último mes, sobre todo debido a los conflictos en la República Centroafricana y en Sudán del Sur. Ello ha puesto en peligro a toda la región, con consecuencias humanitarias y de seguridad sin precedentes, que pueden repercutir de forma negativa en los progresos alcanzados hasta la fecha, como en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor y otras fuerzas negativas. A pesar de esas crisis y del peligro de inestabilidad, varios países en la región de África Central han registrado un formidable crecimiento económico. Ello demuestra que dicha región tiene el potencial de salir de la actual espiral negativa y, por tanto, debería recibir aún más apoyo.

Acogemos con beneplácito el progreso logrado respecto del debilitamiento del Ejército de Resistencia del Señor, lo que incluye el éxito registrado sobre el terreno por el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, con el apoyo de los Estados Unidos. El número contabilizado de ataques, secuestros y asesinatos perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor durante el primer trimestre de 2014 en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo disminuyó en comparación con los años anteriores, además de que el Ejército de Resistencia del Señor también ha quedado

debilitado debido a las deserciones y la presión militar, que lo ha obligado a actuar en pequeños grupos, con tácticas de supervivencia. Sin embargo, dicha organización terrorista sigue poseyendo la capacidad de desestabilizar la subregión. Por ello es importante que la comunidad internacional mantenga el impulso generado para asegurar que se erradique de una vez por todas al Ejército de Resistencia del Señor.

Al tiempo que elogiamos la fructífera cooperación entre la Unión Africana, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), los Estados Unidos y la Unión Europea en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, creemos que la coordinación y el intercambio de información entre el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana y las misiones de las Naciones Unidas desplegadas en los países de la región, principalmente la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, son cruciales para acabar con la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor.

Además de las operaciones militares, también es importante mantener los avances obtenidos hasta la fecha, intensificando el apoyo a las actividades de consolidación de la paz y mejorando las capacidades nacionales. Ello incluiría el apoyo financiero a la estrategia regional de las Naciones Unidas, que proporciona una estrategia integral de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor en las zonas afectadas. En ese mismo sentido, es sumamente importante brindar apoyo financiero al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana para acabar con la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor.

El mes pasado, el mundo quedó consternado ante el secuestro por Boko Haram de más de 200 estudiantes en Chibok (Nigeria). Dicha organización terrorista también secuestró a otras ocho niñas la semana pasada en Warabe (Nigeria). Condenamos enérgicamente esos secuestros y expresamos nuestra solidaridad a las familias afectadas, así como al Gobierno y al pueblo de Nigeria. Todos debemos mantener nuestro compromiso de apoyar a Nigeria en sus esfuerzos por liberar a esas niñas.

En ese contexto, habida cuenta de que Boko Haram está ampliando sus actividades a varios países del África

Central, es importante reforzar aún más la cooperación regional respecto de las cuestiones transfronterizas y de seguridad. A ese respecto, acogemos con agrado la reunión de los seis miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, a saber, el Camerún, la República Centroafricana, el Chad, Libia, el Níger y Nigeria, que se celebró en Camerún en marzo, a fin de establecer el Equipo de tareas multinacional conjunto, destinado a responder a la amenaza a la seguridad que plantea el terrorismo en la región. También elogiamos la invitación cursada por el Presidente Hollande para asistir a una reunión que se celebrará el 17 de mayo en París.

La piratería y el robo a mano armada en el mar, así como la delincuencia organizada, constituyen desafíos cruciales para la seguridad en la región, que tienen una repercusión negativa en la economía, ya que esas amenazas privan a la región de inversiones, actividades económicas viables y de los ingresos fiscales conexos. Elogiamos los esfuerzos desplegados en la región y el progreso logrado desde la celebración de la Cumbre de Yaundé, en junio de 2013, que facilitó el establecimiento del Centro de Coordinación Interregional y la elaboración de un plan de acción concreto 2014-2016.

Los esfuerzos de la UNOCA para prevenir los conflictos en la región de África Central deben encomiarse y apoyarse. Con seis países de la región que celebrarán elecciones en 2015, y más en 2016, estimamos que se deben conceder recursos adecuados y suficientes a la UNOCA para que esas elecciones se celebren sin contratiempos. Además, habida cuenta de la situación en materia de seguridad en la República Centroafricana y el alza del terrorismo en algunos países de la región, es necesario que se asignen a la UNOCA los recursos necesarios para que cumpla su mandato.

Para concluir, Rwanda desea expresar su aprecio a la UNOCA por la labor realizada desde 2011 bajo la notable dirección del Representante Especial saliente del Secretario General, Sr. Abou Moussa. Le rendimos homenaje por sus logros y le deseamos todo lo mejor en sus futuros empeños. Asimismo, aprovechamos esta oportunidad para dar la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily. Le aseguramos nuestro pleno apoyo.

Por último, Rwanda apoya el proyecto de declaración de la Presidencia que el Consejo aprobará hoy.

**Sra. Kazragienė** (Lituania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa sobre las actividades más

recientes de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sobre la aplicación de la estrategia regional del Ejército de Resistencia del Señor. Quiero expresar el aprecio de mi delegación por su liderazgo y el abnegado servicio que prestó en el cumplimiento de un mandato lleno de retos, que aportó resultados tangibles al fomento de la paz y la seguridad en la región de África Central. Acojo con agrado igualmente el nombramiento del Sr. Abdoulaye Bathily como nuevo Jefe de la UNOCA.

Los resultados de las actividades de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor y del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, así como los de otros agentes regionales e internacionales, son evidentes. Vemos una reducción drástica del número de combatientes del Ejército de Resistencia del Señor y del número general de ataques que se atribuyen a ese grupo terrorista. Entendemos que ahora el Ejército de Resistencia del Señor participa primordialmente en actividades de supervivencia y que su estructura de mando se ha debilitado.

Sin embargo, la amenaza planteada por ese grupo no ha desaparecido. Un total de 160.000 civiles siguen bajo amenaza constante. No debemos darnos por satisfechos. El papel de la UNOCA es vital, especialmente a medida que la situación de seguridad en deterioro en la República Centroafricana y Sudán del Sur amenaza con socavar los progresos logrados hasta la fecha. Observamos con preocupación las actividades cada vez más intensas del Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana, donde, según se informa, se encuentran ahora los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor. Instamos a todos los países afectados de la región a que cumplan sus compromisos de luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor, en particular aportando contingentes al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana. Observamos que es crucial garantizar una cooperación transfronteriza estrecha y el intercambio de información entre los agentes de la región. Asimismo, señalamos la importancia de fortalecer la colaboración entre el Equipo de Tareas Regional y la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, así como con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana.

La UNOCA seguirá desempeñando un papel rector en la promoción de programas a largo plazo para abordar los problemas humanitarios en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. Numerosos civiles dependerán de la asistencia humanitaria.

Asimismo, destacamos la importancia de desarrollar y promover programas de desarme, desmovilización y reintegración en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor como uno de los medios de abordar la amenaza que plantea ese grupo terrorista y alentar futuras defecciones. Se debe brindar a los excombatientes la oportunidad de reintegrarse a la sociedad y la posibilidad de una vida diferente para evitar la vuelta a la vida insurgente.

Sigue existiendo el reto de cómo reintegrar con éxito a los niños secuestrados por el Ejército de Resistencia del Señor. A ese respecto, acogemos con agrado la intención del Chad de firmar un protocolo sobre la liberación de 46 niños asociados a la ex-Séléka en Koro-Toro, así como el plan de elaborar un plan de reintegración. Encomiamos al UNICEF por su labor sobre la protección de los niños y la prevención de la violencia sexual y la violencia por motivos de género en los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. Es importante poner fin a esos crímenes y garantizar la rendición de cuentas de los autores.

Permítaseme expresar nuestra preocupación por el grupo terrorista Boko Haram, cuyas actividades en las fronteras de Nigeria plantean una amenaza a la seguridad en la región en su conjunto. Condenamos categóricamente los actos de violencia al estilo talibán contra las niñas de una escuela en Chibok, en el estado de Borno de Nigeria. Se trata de una grave violación del derecho internacional y las leyes nacionales. La educación es un derecho humano, y las niñas en todo el mundo deben poder ejercerlo libres de violencia, temor e intimidación. Se debe liberar a las niñas de inmediato e incondicionalmente. El secuestro, la violencia sexual y la explotación constituyen graves violaciones del derecho internacional humanitario y de las normas relativas a los derechos humanos y podrían constituir crímenes de lesa humanidad, que se definen en el Estatuto de Roma. Por consiguiente, la Corte Penal Internacional debe abordar los crímenes de Boko Haram.

Los actos de violencia de Boko Haram nos recuerdan que los derechos de la mujer son objeto de ataques continuos, socavando de ese modo los derechos de género, la igualdad y el desarrollo. Nos preocupa profundamente que las actividades de Boko Haram hicieran que miles de personas se vieran obligadas a huir de sus hogares, escuelas y campos. Encomiamos y alentamos las iniciativas regionales encaminadas a fortalecer la cooperación para abordar las amenazas a la seguridad que plantean los grupos terroristas, así como a abordar el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras.

Como señaló el Sr. Moussa, los efectos humanitarios que tiene la crisis en la República Centroafricana en los países de la región siguen siendo otro problema que hay que abordar. Los países vecinos siguen recibiendo una gran cantidad de refugiados, muchos de los cuales son mujeres y niños. Acogemos con agrado los progresos logrados en el Plan interinstitucional de respuesta regional, que tiene el objetivo de abordar las necesidades humanitarias cada vez mayores. Instamos a que se aplique y alentamos a que los agentes internacionales participen firmemente en él.

La inseguridad marítima cada vez más acentuada en el Golfo de Guinea, la caza furtiva y el comercio ilícito de los recursos de la región siguen siendo sumamente preocupantes. Hay que abordar estos problemas, en particular debido a que estas actividades sirven para financiar a los grupos rebeldes y terroristas transnacionales en la región de África Central, incluido el Ejército de Resistencia del Señor. Acogemos con agrado las actividades regionales e internacionales para abordar el reto y encomiamos la participación de la UNOCA para movilizar un enfoque cooperativo respecto de la cuestión entre los países de la región.

Por último, Lituania alienta un enfoque mayor, amplio y más regional para abordar las amenazas que afrontan los Estados de África Central. Permítaseme concluir expresando nuestro pleno apoyo a las actividades de la UNOCA.

**Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*):** Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa.

Las crisis en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sudán del Sur, así como la presencia del Ejército de Resistencia del Señor en las fronteras de esos países hacen de África Central un caldo de cultivo de la inseguridad sumamente preocupante. La gravedad de ese peligro ha llevado a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la comunidad internacional y las organizaciones subregionales a tratar de encontrar soluciones adecuadas. El resultado de ese esfuerzo común es que en la República Democrática del Congo la situación ha mejorado relativamente desde la derrota del principal grupo armado, el Movimiento 23 de Marzo, en diciembre pasado. Sin embargo, la situación en materia de seguridad sigue siendo volátil y hay que seguir desplegando enormes esfuerzos para consolidar la paz y la estabilidad en ese país.

El grupo terrorista Boko Haram, cuyas actividades se han extendido más allá de las fronteras de los países vecinos de Nigeria, constituye actualmente un peligro real, tanto para África Central como para la región del Sahel en su conjunto. El Chad condena el secuestro en Nigeria de más de 200 niñas de secundaria por el grupo Boko Haram y expresa su solidaridad con Nigeria. En ese sentido, el Chad saluda la fuerte movilización de la comunidad internacional en la lucha contra ese grupo terrorista.

La violencia en la República Centroafricana, en los últimos tiempos, ha alcanzado niveles inimaginables. Más de 6.000 niños entre 8 y 14 años de edad son arrebatados a sus familias por grupos armados rivales, que los someten a torturas, los matan y cometen públicamente violencia sexual para desmoralizar y humillar a la comunidad rival. El personal humanitario de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales trabaja en un entorno de inseguridad y es objeto de amenazas a diario. La República Centroafricana hoy es un país que se ha quedado con la mitad de su población. Las bandas armadas han dividido la capital, incluso el país entero, en zonas de influencia, y continúan los ataques contra la población civil.

En ese contexto de absoluta inseguridad es que se prepara el despliegue de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) para el próximo 15 de septiembre, conforme lo previsto en la resolución 2149 (2014) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, en lo inmediato, el Chad considera que sería importante que las Naciones Unidas, junto con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y los países de la región preconicen las medidas urgentes que, entre otros, permitan consolidar la autoridad del Estado y su funcionamiento en todos sus formas, garantizar la seguridad de los civiles y del personal humanitario, garantizar el acceso a la ayuda humanitaria a las poblaciones que la necesiten, pagar los salarios de los funcionarios del Estado y proporcionar una base sólida para los servicios básicos a fin de reducir las tensiones. La materialización de esas condiciones, en nuestra humilde opinión, facilitaría a la vez el regreso de los refugiados y desplazados y los preparativos del despliegue de la MINUSCA.

La lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor continúa puesto que los grupos armados en la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y la República Centroafricana les crean las condiciones propicias, socavando los esfuerzos de la comunidad internacional. El Chad saluda los esfuerzos de coordinación realizados

por la UNOCA por poner en práctica la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y el impacto del Ejército de Resistencia del Señor y la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor.

Asimismo, felicitamos la decisión de los Estados Unidos de América en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Su apoyo en recursos humanos, financieros, material y logístico es decisivo para la recopilación de información de inteligencia y la vigilancia aérea de los elementos del Ejército de Resistencia del Señor. Saludamos también el valioso apoyo de la Unión Europea, sin olvidar el papel que desempeñan los organismos de las Naciones Unidas, los donantes y las organizaciones no gubernamentales para prestar asistencia a los civiles en las zonas afectadas por las actividades del Ejército de Resistencia del Señor.

La muerte anunciada en 2013 de Okot Odhiambo, el segundo al mando del Ejército de Resistencia del Señor, sujeto a una orden de detención de la Corte Penal Internacional, la captura del Comandante Charles Okello el pasado abril y la deserción de un gran número de combatientes del Ejército de Resistencia del Señor, permitieron salvar decenas de mujeres y niños y son resultados alentadores de esta lucha común.

A pesar de esos resultados alentadores, la presencia denunciada de los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor en el noreste de la República Centroafricana y el aumento de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el este de ese país, por una parte, y la intensificación de sus actividades en el oeste de la República Centroafricana, por la otra, siguen siendo motivos de preocupación. En ese sentido, la comunidad internacional debe mantener la presión sobre los elementos que quedan dispersos, que constituyen un pequeño grupo muy móvil con el objetivo de erradicarlos.

Las amenazas a la seguridad en África Central exigen una fuerte movilización de la comunidad internacional y una estrecha cooperación entre los países en cuestión en la lucha contra el terrorismo y la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras, así como la coordinación de los mecanismos conjuntos de control de las fronteras. La UNOCA tiene un papel clave que desempeñar en la coordinación de los esfuerzos colectivos. Por consiguiente, el Chad exhorta a que se refuercen los recursos necesarios para el buen funcionamiento de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central a la luz de las amenazas cada vez mayores que ponen en peligro a esa región. Los múltiples desafíos de

seguridad mencionados anteriormente, afrontados por la subregión, necesitan la participación decisiva de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y su constante seguimiento.

Para concluir, quisiera rendir un sincero homenaje al Sr. Abou Moussa por la excelente labor realizada al frente de la UNOCA y por los servicios prestados a las Naciones Unidas en los 34 años de su carrera en esa organización. Le deseo un feliz regreso al Chad y mucho éxito en sus futuros proyectos.

Asimismo, deseo saludar el nombramiento del Sr. Abdoulaye Bathily como nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOCA, y le deseo mucho éxito en su nueva función.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, por su exposición informativa.

La situación general en la región centroafricana en los últimos tiempos no ha sido uniforme. Si bien China celebra la clara mejora de la situación en la región de los Grandes Lagos y el progreso alcanzado en la integración regional, la situación en la República Centroafricana sigue siendo volátil, teniendo en cuenta el aumento de las actividades terroristas regionales y la delincuencia transnacional. África Central sigue enfrentando múltiples desafíos, algunos de los cuales son comunes, hasta cierto punto, en toda África. Ello requiere constantes esfuerzos concertados por parte de los países de la región y de la comunidad internacional. En ese sentido, quisiera hacer hincapié en los tres aspectos siguientes:

En primer lugar, resolver los problemas en África Central, el imperativo debe ser estabilizar cuanto antes la situación regional. La estabilidad es una condición indispensable para el desarrollo. El deterioro de la situación en la República Centroafricana y los problemas creados por el Ejército de Resistencia del Señor han tenido un efecto desastroso en los países en la región y sus poblaciones. China expresa su preocupación en ese sentido. Pedimos a la comunidad internacional que brinde su apoyo a la República Centroafricana para ayudar al país a que restablezca cuanto antes la normalidad del orden de seguridad y social. Pedimos también que las Naciones Unidas y la Unión Africana sigan cooperando y trabajando estrechamente en sinergia para erradicar la amenaza que presenta el Ejército de Resistencia del Señor.

En segundo lugar, el desarrollo económico es clave para resolver a la larga los problemas en África Central. Es fundamental para la seguridad y la estabilidad a largo

plazos. La falta de desarrollo es una de las causas profundas de los conflictos en África. Hace unos días, el Premier de China Li Keqiang visitó África y anunció que el Gobierno de China proporcionaría 10 mil millones de dólares en préstamos a los países africanos, que se utilizarán en proyectos como el desarrollo de la infraestructura, la agricultura y la erradicación de la pobreza. China espera que la comunidad internacional cumpla con sus compromisos de asistencia a los países africanos para ayudarlos a acelerar el desarrollo socioeconómico y generar oportunidades de empleo, que a su vez erradicarían las causas profundas de los conflictos.

En tercer lugar, para hacer frente a los problemas de África Central, hay que respetar rigurosamente la titularidad de los países en cuestión. En los últimos años, las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, se han aunado para promover la prosperidad mediante la autosuficiencia, procurando encontrar soluciones africanas a los problemas africanos. Han realizado un enorme esfuerzo por promover la paz y el desarrollo en la región. La comunidad internacional, al apoyar la búsqueda de soluciones a los problemas de África Central, debería tener plenamente en cuenta las opiniones de los países en cuestión, y mantener una estrecha comunicación con las organizaciones de la Unión Africana y subregionales, así como ayudarlas a fomentar su capacidad para que dirijan la solución de sus propios problemas.

En sus tres años de existencia, la Oficina Regional de las Naciones Unidas en África Central (UNOCA) ha trabajado mucho para coordinar y promover el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región, y el Sr. Moussa ha aportado una enorme contribución personal a ese empeño. China valora esos esfuerzos. También quisiéramos dar la bienvenida al Sr. Bathily como nuevo Representante Especial para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, y esperamos que dirija la Oficina de manera que esta siga ejecutando su mandato de manera dinámica. Como siempre, China continuará apoyando la labor de la UNOCA.

**Sr. Maes** (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa. Dado que esta es su última declaración ante el Consejo en esa capacidad, quisiera aprovechar la ocasión para encomiar su labor por promover la paz y la seguridad en África Central en los

últimos tres años. Quisiera desear mucho éxito a su sucesor, el Sr. Abdoulaye Bathily.

En los últimos tres años, se ha conseguido un progreso importante en las operaciones contra el Ejército de Resistencia del Señor. La presión, las operaciones militares y las numerosas defecciones han debilitado la capacidad de combate de ese grupo. Sin embargo, el Ejército de Resistencia del Señor sigue entrañando una amenaza grave para la región, en particular para la población civil. A consecuencia de la crisis en la República Centroafricana, los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, basados en el noreste de la República Centroafricana, han podido reconstruir sus fuerzas. También hemos tomado nota con preocupación de la información fidedigna sobre la presencia de altos dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, entre ellos Joseph Kony, en el enclave de Kafia Kingi en la frontera con el Sudán, Sudán del Sur y la República Centroafricana.

En este contexto, debemos redoblar los esfuerzos por apoyar la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor liderada por la Unión Africana. Si bien la crisis en Sudán del Sur ha llevado al redespliegue temporal de los contingentes, esperamos que el acuerdo firmado en Addis Abeba el 9 de mayo para resolver la crisis de Sudán del Sur permita a todos los países que participan en la fuerza regional de intervención contra el Ejército de Resistencia del Señor proporcionarle los contingentes necesarios. También es preciso movilizar los recursos y el equipo vitales para un funcionamiento eficaz de esa fuerza regional. En ese sentido, encomiamos el apoyo importante de los Estados Unidos y la Unión Europea, que acaban de proporcionar una nueva contribución de casi 2 millones de euros a la Unión Africana. Por su parte, a finales de 2013, Luxemburgo proporcionó un apoyo financiero adicional para el funcionamiento de la sede regional de la fuerza regional de intervención ubicada en Yambio (Sudán del Sur). La coordinación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor es esencial, como también lo es el intercambio de conocimientos y la cooperación entre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA), que pasará el relevo el 15 de septiembre a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República

Centroafricana (MINUSCA). En espera de que se ponga en marcha la MINUSCA, es indispensable que se cree cuanto antes una coordinación eficaz entre las dos operaciones de la Unión Africana activas en la República Centroafricana, la fuerza regional de intervención contra el Ejército de Resistencia del Señor y la MISCA.

Aparte de las operaciones militares, la comunidad internacional debe continuar esforzándose por promover la estabilización y el desarrollo de las regiones afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. También pedimos a todos los Estados que cooperen para ejecutar las órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional hace ya casi nueve años contra los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, entre ellos Joseph Kony. Acusados de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad —incluidos asesinatos, violaciones y reclutamiento de niños—, los principales dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor deben comparecer ante la justicia.

Las mujeres y los niños son las principales víctimas del Ejército de Resistencia del Señor. En ese contexto, quisiera destacar la necesidad de integrar plenamente la protección del niño en las actividades de la fuerza regional de intervención de la Unión Africana y recalcar la importancia de los programas, como los que lleva a cabo el UNICEF, para promover la liberación, el regreso y la reintegración de mujeres y niños secuestrados por el Ejército de Resistencia del Señor.

Por último, nos preocupan los vínculos que existen entre el comercio ilícito de fauna silvestre y los grupos armados que actúan en África Central, en particular el Ejército de Resistencia del Señor. Por lo tanto, animamos a la UNOCA a que continúe apoyando la lucha contra el furtivismo y el contrabando de marfil en la región.

La situación en África Central sigue gravemente afectada por la crisis en la República Centroafricana. Tras su visita al Chad los días 5 y 6 de mayo, la Sra. Valerie Amos destacó las repercusiones humanitarias de la crisis de la República Centroafricana para los países vecinos, que acogen a un número considerable de refugiados. La ausencia de estado de derecho y el vacío de seguridad en la República Centroafricana la han convertido en un santuario para los grupos armados.

El 10 de abril, el Consejo de Seguridad adoptó la importante decisión de crear la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Hasta que se desplieguen los primeros Cascos Azules en septiembre, estamos apoyando a la MISCA a título bilateral y a través de nuestra participación en la operación militar de la Unión Europea en

la República Centroafricana. Asimismo, aplaudimos los esfuerzos fundamentales de la Operación Sangaris de Francia. Dada la persistencia de las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, la comunidad internacional debe seguir alerta y activa. Las sanciones aprobadas el 9 de mayo por el Consejo de Seguridad contra tres responsables clave de la crisis en la República Centroafricana son una medida importante para contribuir a poner fin al clima de impunidad que reina en el país.

En su informe (S/2014/319), el Secretario General señala con preocupación las actividades de Boko Haram, que no solo son una amenaza para la población de Nigeria, sino que además se han propagado a otros países de la región. Quisiéramos reiterar nuestra más firme condena del secuestro el mes pasado de más de 200 escolares en la parte nororiental de Nigeria. Esas niñas deben ser puestas en libertad de inmediato. Condenamos enérgicamente la violencia sexual y la violencia por motivos de género, los secuestros y los ataques contra escuelas. Algunos de esos actos cometidos por Boko Haram podrían constituir crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad según el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, que Nigeria ha ratificado. Todos los responsables deben comparecer ante la justicia.

Para concluir con una nota positiva, quisiera encomiar la labor realizada por la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental a fin de combatir la piratería frente a las costas de los Estados del Golfo de Guinea, que es actualmente la región africana más afectada por la piratería. Celebramos el progreso logrado en la creación de un Centro de Coordinación Interregional con el establecimiento, en abril en Yaundé, de un plan de acción interregional para 2014-2016.

**Sr. Omaish** (Jordania) (*habla en árabe*): De entrada, quisiera dar las gracias al Representante del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por la información que nos ha presentado esta mañana sobre la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas en África Central (UNOCA), así como por sus esfuerzos durante el período correspondiente al último informe. Tenemos mucho interés en colaborar con su sucesor. Expresamos nuestro agradecimiento al personal de la UNOCA, habida cuenta de las considerables responsabilidades que tiene con respecto a varias cuestiones en la región.

Sin lugar a dudas, el volumen de desafíos que afronta la región de África Central supera con creces la capacidad de sus Estados para hacerles frente. A pesar de una colaboración internacional para afrontar los

múltiples problemas interconectados de la región, la falta de esfuerzos internacionales suficientes para abordar sus causas profundas nos lleva constantemente a buscar soluciones tentativas y parciales, en lugar de lograr soluciones sostenibles.

Mi delegación está de acuerdo con el contenido del informe del Secretario General (S/2014/319) sobre la repercusión de la crisis, que ha arrasado la República Centroafricana, para la situación sociopolítica y de seguridad en la región. Si bien esperamos que la situación general en la República Centroafricana se calme, sobre todo después del atrincheramiento de los efectivos de la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano y el despliegue inminente de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, abordar las consecuencias de la crisis, como el desplazamiento regional, la creciente amenaza de los grupos extremistas y el tráfico ilícito persistente de recursos naturales, exigirían cooperación y coordinación de los esfuerzos internacionales y regionales, así como el pleno compromiso de los Estados de la región de cumplir su responsabilidad y llevar a cabo su labor para lograr la seguridad y la estabilidad.

Mi delegación desea recalcar que para abordar con éxito las amenazas de grupos terroristas hay que tener en cuenta tres elementos cardinales, a saber, privarlos de un entorno de apoyo y de la capacidad para reclutar, agotar sus fuentes de apoyo financiero y llevar a cabo operaciones selectivas contra esos grupos con el fin de debilitar sus capacidades estructurales y la coherencia institucional. Hay que seguir desplegando esfuerzos concertados en la región, con miras a evitar que esos grupos aprovechen la situación en deterioro imperante en la República Centroafricana y Sudán del Sur, y concentrarse en el control de las fronteras y una plena coordinación entre los Estados de la región y las organizaciones regionales e internacionales.

Con respecto a los grupos terroristas, condenamos el secuestro de las estudiantes cometido por el grupo Boko Haram, y expresamos nuestras condolencias al Gobierno y el pueblo de Nigeria, así como a los familiares de las niñas.

Como se menciona en el informe del Secretario General, se ha registrado una notable disminución de las operaciones del Ejército de Resistencia del Señor, incluso de los asesinatos y los secuestros. No obstante, el Ejército de Resistencia del Señor se ha reorganizado en pequeños grupos, que pueden moverse con rapidez.

Ello demuestra la continua capacidad de mando y control del Ejército de Resistencia del Señor para adaptarse a la situación sobre el terreno con el fin de lanzar ataques fronterizos aislados.

Hay que poner en marcha plenamente la Iniciativa de Cooperación Regional contra el Ejército de Resistencia del Señor, y concluir la composición del Equipo de Tareas Regional, para que ascienda a 5.000 efectivos. Ello permitirá aumentar la capacidad para perseguir y localizar a los elementos restantes del Ejército de Resistencia del Señor y a sus dirigentes en las distintas zonas. El Equipo de Tareas Regional debe contar con apoyo logístico y material para que pueda subsanar las deficiencias de preparación de algunos efectivos.

Para concluir, en el marco de este debate sobre el Ejército de Resistencia del Señor, en el informe del Secretario General se hace referencia a algunos casos de desertión de miembros del Ejército de Resistencia del Señor. Solicitamos más información sobre esos casos. Queremos saber si se han estudiado los motivos de la desertión de una manera que ofrezca una imagen más clara de la situación del Ejército de Resistencia del Señor en materia de organización.

**Sr. Laro** (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, por su exposición informativa. Mis observaciones se centrarán en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor.

En el informe del Secretario General (S/2014 0319/) se señala que, si bien se han registrado algunos éxitos en este sentido, persisten considerables desafíos. En cuanto a los éxitos, tomamos nota con agrado de que no se han presentado informes sobre atrocidades en masa premeditadas cometidas recientemente por el Ejército de Resistencia del Señor. También se ha registrado una disminución importante en el número de muertes durante el primer trimestre de 2014 con respecto a 2012 y 2013; una reducción en el número de secuestros en comparación con el cuarto trimestre de 2013, y una disminución en el número de personas desplazadas en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. El éxito en la reducción del número de personas desplazadas se ha atribuido, en parte, a la mejora de la situación de seguridad de que disfrutaban las comunidades en los alrededores del Parque Nacional de Garamba, tras las operaciones que el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana llevó a cabo contra las bases del Ejército de Resistencia del Señor.

Felicitamos a la Fuerza por sus logros, y reconocemos con agradecimiento el apoyo de los Estados Unidos y de otros donantes internacionales en ese sentido.

Otro éxito es que no se han producido ataques del Ejército de Resistencia del Señor en Sudán del Sur en el período objeto de examen.

Sin embargo, en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo persisten los retos. En la República Centroafricana se observó una tendencia al aumento de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en el primer trimestre de 2014, con más ataques y secuestros. Según se informa, se han concentrado en las comunidades situadas en la región oriental de la República Centroafricana. Mientras que la atención de la comunidad internacional se ha centrado en el conflicto sectario en otras partes del país, nos preocupa que los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor se aprovechen de la actual inestabilidad y falta de control del Estado sobre el territorio nacional para reagruparse en el noreste de la República Centroafricana. La presunta connivencia de algunos excombatientes de la coalición Séléka con el Ejército de Resistencia del Señor también es motivo de preocupación para nosotros ya que podrían estar suministrando información al Ejército de Resistencia del Señor sobre las operaciones del Equipo de Tareas Regional. Ello representa una grave amenaza para la conducción de las operaciones de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, y esperamos que el Equipo de Tareas Regional esté adoptando las medidas necesarias contra esa amenaza.

Tomamos nota con agrado de la reunión bianual de los puntos focales del Ejército de Resistencia del Señor, que tuvo lugar en Entebbe (Uganda) los días 13 y 14 de febrero, así como del hecho de que fue copresidida por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, y el Enviado Especial de la Unión Africana sobre el Ejército de Resistencia del Señor, Sr. Francisco Madeira. Ese tipo de coordinación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas es crucial para forjar una comprensión común sobre la manera de luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. Aguardamos con interés el taller consultivo sobre la estabilidad a largo plazo de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, que ha previsto celebrar la Unión Africana a partir de una evaluación preliminar realizada por el Banco Mundial.

La aplicación plena de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y las repercusiones de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor es crucial para poder neutralizar a ese

grupo. Ello dependería del suministro oportuno y suficiente de recursos y del fomento de las capacidades necesarias de los sistemas judicial y gubernamental y de las capacidades militares de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. La comunidad internacional debe prestar el apoyo político, técnico y financiero necesario para aplicar con éxito esa iniciativa, de conformidad con las prioridades establecidas por la Unión Africana y el principio de titularidad nacional.

La estabilidad política e instituciones de seguridad sólidas en la región contribuirán a consolidar los logros alcanzados en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. La precaria situación de las personas desplazadas por los ataques del Ejército de Resistencia del Señor y las necesidades de desarrollo a largo plazo de las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor deben abordarse en conjunto, y siguen siendo parte integrante del enfoque global.

Expresamos nuestro apoyo a la declaración de la Presidencia que se adoptará posteriormente en esta sesión. También rendimos homenaje al Representante Especial del Secretario General, Sr. Moussa, por sus logros como Representante Especial. Le deseamos lo mejor en sus empeños futuros y aguardamos con interés la posibilidad de colaborar con su sucesor.

**Sr. De Antueno** (Argentina): En primer lugar, deseamos sumarnos a las palabras de agradecimiento y destacar la labor desempeñada por el Sr. Abou Moussa, al frente de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, así como su liderazgo para apoyar los esfuerzos regionales en materia de prevención de conflictos.

La crisis en la República Centrafricana es un tema de gran preocupación. Confiamos en que los renovados esfuerzos de la comunidad internacional y de esta Organización, incluido el despliegue de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centrafricana, serán suficientes para hacer frente a los múltiples desafíos que se plantean en la República Centrafricana. Asimismo, llamamos a la UNOCA a que siga trabajando con el Gobierno de transición para apoyar y profundizar la coordinación con los países vecinos y los socios clave, a fin de paliar las consecuencias humanitarias de esta crisis.

Al mismo tiempo, en relación con la seguridad, pedimos a la UNOCA que continúe trabajando en la cooperación para fortalecer el control transfronterizo y hacer frente a las crecientes amenazas provenientes del terrorismo y el tráfico de armas y recursos naturales. En cuanto

al tráfico y la comercialización ilegal de los recursos naturales, este es un tema que preocupa no solo por sus consecuencias medioambientales y económicas, sino también por su vinculación a los grupos armados y su financiación. Llamamos a la UNOCA a que continúe promoviendo los esfuerzos regionales para hacer frente a este desafío.

Con respecto al grupo armado Boko Haram, nos sumamos a la condena de sus actividades y a la preocupación por el aumento de estas, así como por la expansión de su zona de influencia. El establecimiento del Equipo de Tareas Multinacional es un importante paso adelante para hacer frente a este grupo y a las actividades ilícitas y terroristas en la subregión. En lo que se refiere al Golfo de Guinea, lamentamos que en el informe del Secretario General (S/2014/319) se destaque que esa región se haya transformado en la más afectada por la piratería, el robo a mano armada en el mar, la delincuencia organizada y la pesca ilegal. Llamamos a la UNOCA a que intensifique la coordinación para enfrentar estas actividades, que plantean una amenaza específica a la paz y la seguridad.

Resultan positivas las noticias de que el Ejército de Resistencia del Señor no haya realizado asesinatos o violaciones en masa de los derechos humanos y se encuentre de alguna manera a la defensiva. Saludamos en tal sentido los esfuerzos realizados por el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana en el combate de este grupo, así como también los esfuerzos destinados a promover el desarme, la desmovilización, la reinserción y la eventual repatriación de sus miembros. Sin embargo, los ataques registrados en el informe del Secretario General nos dan la pauta de que el grupo está activo y que no debemos perderle la pista. Por esto, nos preocupa la decisión de Uganda de retirar parte de las tropas destinadas al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor, y llamamos a los Estados de la región a que tomen las medidas necesarias para evitar que se produzca por esta circunstancia un vacío de seguridad que el Ejército de Resistencia del Señor pueda utilizar a su favor.

**Sr. Iliichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa de hoy.

Estamos de acuerdo con las preocupantes evaluaciones aquí expresadas sobre los efectos negativos del conflicto armado en la República Centrafricana para la situación en África Central en general. Entre los diversos factores de desestabilización, queremos destacar el

incremento de las actividades de Boko Haram, los riesgos de terrorismo y las amenazas a la seguridad marítima en el Golfo de Guinea. La porosidad de las fronteras y la debilidad de las instituciones del Estado en la zona sahelosahariana merecen especial mención, ya que se ven agravadas por los problemas específicos procedentes de Malí y Libia, muchos de los cuales tienen su origen en los acontecimientos ocurridos en Libia hace tres años.

Apoyamos los esfuerzos de los países de África Central y Occidental por combatir esos desafíos y amenazas. Tomamos nota de la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en la promoción de la paz y la seguridad, la prevención de conflictos y la lucha contra las amenazas terroristas de la piratería y el robo a mano armada en el mar, que lleva a cabo en colaboración con agentes regionales y órganos de las Naciones Unidas. Aplaudimos la gran contribución personal del Jefe de la Oficina Regional, Sr. Moussa, a la labor colectiva en estos ámbitos y deseamos mucha suerte a su sucesor, el Sr. Bathily, en este puesto vital.

Tomamos nota con satisfacción de la disminución considerable de la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor. Esta banda organizada, que en su día fue grande y peligrosa, se ha reducido a unos pequeños grupos que no suman más de 350 personas, entre ellas mujeres y niños. Tomamos nota de la drástica caída del número de ataques, asesinatos y secuestros, así como del número de personas que huyen de estos bandidos o que tienen miedo de regresar a sus hogares. En esencia, ahora son un puñado de militantes que operan en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo tratando de sobrevivir y viven principalmente de pequeños robos. Al parecer, gracias a la labor conjunta de los propios países africanos y de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana, con el apoyo de la comunidad internacional, las actividades de este grupo ya no representan una amenaza para la paz y la seguridad de la región.

Naturalmente, la eficacia de las operaciones contra el Ejército de Resistencia del Señor no puede dejar de verse afectada por las crisis actuales en la República Centroafricana y Sudán del Sur y por los problemas actuales con respecto a los recursos de los contingentes. Sin embargo, creemos firmemente que en un futuro no muy lejano llegará un día en que se neutralizará, se capturará o se entregará al último bandido, y que este grupo armado delictivo dejará de existir. Los propios agentes regionales deben desempeñar un papel decisivo en ello. Entre los diversos retos que deben afrontar, los más prioritarios son el fortalecimiento de la coordinación de la lucha contra el

grupo, en particular entre el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana y el contingente de mantenimiento de la paz de la Unión Africana en la República Centroafricana. Sin embargo, el problema no se puede resolver solo por medios militares. Lo que hace falta es un enfoque integral que incluya la reforma del sector de la seguridad, la búsqueda de soluciones a los acuciantes problemas socioeconómicos y humanitarios y el fortalecimiento de las instituciones de Gobierno en los países de la subregión.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de mi país.

Agradecemos al Representante Especial, Sr. Abou Moussa, su última exposición informativa. La República de Corea agradece su labor de dirección y la contribución que ha hecho durante los últimos tres años desde la creación de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

El Ejército de Resistencia del Señor, uno de los grupos armados más persistentes y brutales de África, se ha debilitado considerablemente. La estrategia conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas ha sido fundamental en la lucha contra ese grupo. Sin embargo, para eliminarlo de raíz es fundamental reforzar la cooperación y coordinación entre todos los agentes. Nos preocupa que el deterioro de la situación en la República Centroafricana y Sudán del Sur favorezca al Ejército de Resistencia del Señor. Hacemos un llamamiento a todos los países afectados para que apoyen plenamente la labor del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana para combatir al Ejército de Resistencia del Señor. Las misiones de las Naciones Unidas y los gobiernos nacionales deben mejorar el intercambio de información y la cooperación transfronteriza con el fin de aplicar con eficacia la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor.

Con su aprobación de la resolución 2149 (2014) por unanimidad, el Consejo de Seguridad ha dejado claro su firme compromiso de participar en diferentes frentes en la República Centroafricana. Es importante que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana aumente su cooperación con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, y que se adopte una estrategia común a favor del desarme, la desmovilización, la repatriación, la reintegración y el reasentamiento en todas las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Lamentablemente, todavía existen otras amenazas subregionales. Nos preocupan especialmente las inaceptables actividades delictivas de Boko Haram. La República de Corea condena enérgicamente sus ataques terroristas y su secuestro de niñas. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que emprenda medidas concertadas a fin de hacer frente a la amenaza que plantea este grupo terrorista. Debemos exigir que los grupos armados tanto dentro de la región de África Central como fuera de ella rindan cuentas por las violaciones de los derechos humanos, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema abordado en la sesión de hoy. Agradezco a los miembros del Consejo sus valiosas contribuciones a dicha declaración.

De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo sobre dicha declaración, que se publicará como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2014/8.

Así queda acordado.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Habida cuenta de que esta es su última exposición informativa ante el Consejo como Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Sr. Moussa por su servicio excepcional.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 11.50 horas.*